



## VIVMOS EN COMUNIDADES FRATERNAS



### La Eucaristía, centro de nuestra vida



Danos a comer el pan de la filiación para que podamos ser hermanas de todos los seres



Mercedarias  
de la Caridad



humanos.



Con el mundo, estrechamos lazos de bendición y amistad. Nos importa todo lo que sucede en él.

Consideramos que en nuestro mundo herido, **el signo de la fraternidad** tiene la capacidad de acercar a todos la Buena Nueva de Jesús. Por eso la comunitariedad es para nosotras estilo de vida y profecía.

Optamos cotidianamente por la fraternidad, que expresamos:

**a) en relaciones significativas**, bajo el signo profético de la filiación y de la fraternidad.

Vivimos en comunidades fraternas en las que cultivamos relaciones significativas, cargadas de humanidad y de vida nueva. Relaciones basadas en el respeto a la alteridad y el cultivo de la circularidad y de la mutualidad.

Viviendo la unidad en el amor deseamos ser:

- **Sacramento de fraternidad.**
- **Parábola de encuentro humano.**
- **Espacio de relación interpersonal.**

Soñamos con ser y vivir en comunidad aquello que es y significa nuestro nombre: *Caridad redentora*.

La caridad es como una activa esperanza de lo que las demás hermanas pueden llegar a ser gracias a nuestra ayuda fraterna. El diálogo, la amistad, el encuentro cotidiano en el amor, la confianza y la apertura presiden nuestras relaciones. **Consideramos la pluralidad como riqueza y que la individualidad de cada hermana es importante para la construcción de la comunidad.**

**b) en contacto con el misterio de Dios en la oración.** Nuestras comunidades beben amor fraterno en contacto con el misterio de Dios. **Son comunidades orantes, que se renuevan en torno a la Eucaristía** y que se hacen solidarias con el destino de la humanidad. Presentamos al Señor los acontecimientos del mundo, sus angustias y sus esperanzas, pidiéndole que se manifieste y se haga conocer allí donde es ignorado.

Hacemos de:

- **La oración cotidiana**
- **La reconciliación a nivel individual, social y cósmica**
- **La comunicación de fe y de vida**
- **Y del discernimiento espiritual**



Espacios de esperanza para una mayor y mejor vivencia de la caridad redentora.

**c) en servicio a los seres humanos menos favorecidos.** Nuestras comunidades son comunidades en misión y para la misión, que llevan adelante el mismo proyecto de Jesús: ***Proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia de parte del Señor (Lc 4,18).***

Consideramos que:

- **La encarnación**
- **La inserción**
- **La inculturación**

Son inherentes al mismo hecho de la evangelización. *En la realización de la misión contemplamos al ser humano en su totalidad, a cada persona real, concreta, histórica y querida por Dios, en su contexto concreto y en el camino de la pluralidad.*

Con toda la Iglesia y con las fuerzas sociales que buscan el bien de los seres humanos, la plenitud de la historia y la recapitulación cósmica de todas las cosas en Cristo, vivimos la espiritualidad de la comunión y el diálogo de la caridad, colaborando activamente en proyectos compartidos:

**Hemos sido liberadas en el tiempo:**

Para sembrar flores de libertad en todos los continentes y países

Para derramar rayos de libertad

Para cantar canciones de libertad

Para participar en las aguas cantarinas de la libertad del mundo

Y en las brisas transparentes de la libertad cósmica

En nuestras comunidades hacemos camino con María, la mujer verdaderamente discípula, a la



Mercedarias  
de la Caridad



escucha de lo que El nos diga. Ella, con su compromiso vivido con gozo y exigencia, está presente en cada uno de nuestros actos de amor, en nuestro esfuerzo de transformación evangélica, en nuestro empeño humanizante y en nuestra opción por los más pobres, esclavos y débiles del mundo.